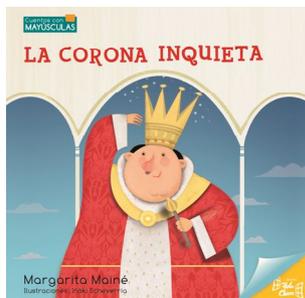


LA CONORA INQUIETA



Sobre la autora

Margarita Mainé

Margarita Mainé nació en Ingeniero Maschwitz, una localidad de la provincia de Buenos Aires muy cercana a la Capital Federal. Allí transcurrió su infancia y su adolescencia, con sus dos hermanos, la escuela y muchos juegos en la vereda.

En 1981 se recibió de Profesora Nacional de Educación Preescolar en el Instituto Nacional del Profesorado "Sara C. de Eccleston". Así comienza su tarea docente como Maestra Jardinera, y descubre una fuente inagotable de cuentos, historias y anécdotas que surgen en el trabajo diario con los niños. Durante quince años trabaja en la docencia como maestra de sala y de Primer Grado y diez años fue Coordinadora de Nivel Inicial en un Colegio del barrio porteño de Villa del Parque.

Actualmente, se dedica a escribir pero sin abandonar su primera pasión: la docencia. Dicta Seminarios de alfabetización inicial y de Literatura infantil y juvenil en Institutos terciarios y además, recorre las escuelas del país compartiendo sus obras literarias con los niños.

Para Margarita, escribir cuentos para niños es una manera de seguir conectada con los niños, con la infancia de sus hijos y ahora también la del pequeño Ignacio, su primer nieto.

Vive en el barrio de Agronomía de la ciudad de Buenos Aires con su marido Héctor, proveedor incansable de ideas para cuentos; Mateo, su hijo menor y muy cerca de sus hijos mayores Florencia y Federico.

Para comunicarse con Margarita Mainé: margaritamaine.blogspot.com.ar

Sobre el libro

Para el rey de este cuento, usar corona es un verdadero problema . Tiene la cabeza chata y pelada y en cuanto se mueve un poco... ¡tintín tilín...! La corona se le cae . Pero un día, el problema fue más serio, se cayó lejos, rodó, se perdió . ¿La encontrará?



Actividades sugeridas

Dibujar otros lugares disparatados donde pudo caer la corona.

¿Alguna vez se les perdió algo muy importante?

Esconder un objeto importante para la sala y jugar a ser detectives para encontrarlo.

Pueden también pensar en el Reino “CLAROQUESÍ” y escribir palabras positivas y guardarlas en un frasco grande. Cada final del día alguien puede leer una palabra del frasco e inventar una frase con ella para compartir entre todos.

Armar una exposición de distintos objetos que se usan en la cabeza. Sería divertido inventar el sombrero más loco y definir sus cualidades.